

REALIDAD NACIONAL

15-30 Junio, 1985



Los dos paquetes noticiosos que ocupan mayor volumen en los medios de comunicación escritos de San Salvador siguen siendo, como viene siendo habitual, el de la guerra y el de la presencia norteamericana en los asuntos del país. Esos son los dos puntos centrales de la coyuntura actual, tras los cuales se ve la oposición fundamental dirigida por Estados Unidos de un lado y por el FMLN del otro. En la revista ECA de Mayo-Junio, que está a punto de aparecer se muestra hasta qué punto llega el intervencionismo norteamericano y cómo la Administración Reagan es la responsable mayor a la hora de precisar lo que está ocurriendo en El Salvador.

Una buena comprobación de esto fue la visita del Presidente Magaña al Presidente Reagan en los primeros días de esta quincena. Lo que con ella se pretendía era mejorar la imagen del Gobierno de El Salvador ante la opinión pública norteamericana para que a Reagan le fuera más fácil conseguir que el Congreso le apoye en dar una cada vez mayor ayuda militar a El Salvador, de la cual no quedaría excluida en un período no muy lejano una masiva participación de tropas norteamericanas en la zona, especialmente contra Nicaragua y contra el FMLN. Ya Reagan ha dicho que un presidente no debe decir la palabra nunca, aunque explicó que ni Magaña le pidió esa presencia inmediata de combatientes norteamericanos ni él está por el momento decidido a enviarlos. La foto que ha recorrido el mundo en la que ambos presidentes se ríen a mandíbula batiente no refleja la tremenda tristeza que da la situación de El Salvador, absolutamente trágica. El argumento de Magaña para mejorar la imagen y para corregir la "desinformación" fue el de siempre: el ejército salvadoreño se está defendiendo contra una agresión del extranjero (primera falsedad); se están poniendo en marcha mecanismos de pacificación efectiva (segunda falsedad); se tendrán lo más pronto ~~pos~~ posible -la fecha "sugerida" por Reagan es antes de final de año-elecciones libres que son la mejor solución política (tercera falsedad); mientras tanto sigue el proceso de reformas y se va logrando una reactivación económica (cuarta falsedad);



se ha encontrado por fin la salida política democrática con la cual están cada vez más de acuerdo un número mayor de países (quinta falsedad); no se aceptará la ayuda norteamericana si viene con condiciones y exigencias tales como la de negociar con el FMLN el poder (sexta falsedad). No es que en todas estas afirmaciones no haya algo de realidad y en ese sentido algo de verdad, pero es mucho más lo que tienen de no realidad y de no verdad, por lo que hay que calificarlas como afirmaciones falsas y desviadoras de la realidad.

Esta permanente presencia de la guerra y de la intervención norteamericana hace que las cosas sigan más o menos igual en lo fundamental. La operación del ejército sobre San Vicente no logró sino que la guerrilla actuase en regiones colindantes con la misma energía de siempre. Así en el último mes el FMLN podía comunicar que había capturado 362 fusiles y 17 armas de apoyo y decenas de miles de cartuchos; lo cual prueba que los 205 prisioneros hechos y los cientos de bajas anunciados no son exagerados. La prueba está en el material recuperado, lo cual supone que más de 350 soldados han abandonado las armas por haber sido derrotados. No por eso debe concluirse que la guerra está a punto de terminar y que el FMLN se perfila como claro y rápido vencedor. Desde Junio de 1982 y especialmente desde Octubre de ese año el FMLN ha logrado una nueva estrategia militar que permite hablar de una lucha continuada entre dos ejércitos que ha causado al gubernamental un número muy alto de bajas que ya no deben contarse por centenares sino por millares. Sin embargo, este nivel de guerra no es suficiente ni para terminar con el adversario ni siquiera para entrar en una etapa nueva que supusiera el aplastamiento de grandes unidades -más allá del nivel de compañía- y la ocupación de grandes ciudades o el mantenimiento de grandes extensiones de territorio. Es verdad que el ejército gubernamental ha abandonado la custodia habitual de gran parte del territorio nacional especialmente en Chalatenango, Usulután y Norazán, pero es también verdad que puede entrar en ese territorio con lo cual la población civil queda entre dos fuegos y no puede considerarse como perteneciente a un lado o al otro.



La novedad principal de estos quince últimos días es la conclusión de la redacción de la Constitución, que ha empezado a publicarse, aunque no hay acuerdo todavía sobre los cruciales artículos 104 y 105 que tienen que ver con el régimen económico y tras los que se puede esconder un golpe mortal al conjunto de las reformas ya establecidas o por establecer. La discusión y aprobación parece que quiere tenerse en el mes de Julio, lo cual puede suponer el que salte por los aires el Pacto de Apameca, el Gobierno de Unidad Nacional y todas las apariencias de consenso. ARENA quiere una cosa y el PDC quiere otra. Habrá que ver quién gana o habrá que ver como los arregladores oficiales -léase Estados Unidos- obligan otra vez a un consenso. La Constitución urge pues ya no quedan sino seis meses o menos para las anunciadas elecciones antes de Diciembre, como quieren los Estados Unidos y aun la Democracia Cristiana que se presenta de momento como caballo ganador. Parece, en cambio, que la extrema derecha prefiere retardar las elecciones para encontrar condiciones más propicias de triunfo. *Hubo elecciones entre los miembros: como el resultado no fue del agrado del Gobierno, el ganador fue depuesto de su triunfo. Todo un pretexto por cierto era del FMLN, que, u ve. tiene sus votos.*

Ya se aprecian aires pre-electorales. La Cámara de Comercio y la ASI (Asociación salvadoreña de industriales) han lanzado fuertes ataques públicos a través de campos pagados que son su arma habitual. Duarte ha contestado de manera contundente poniendo el debate en sus justos términos: la empresa oligárquica, responsable de lo que está ocurriendo en El Salvador, no quiere las reformas y acusa a Duarte de estar contra la empresa privada toda. El gran capital está contra Duarte y va a buscar que no gane. Una vez elegido Duarte como ~~pre~~candidato a la presidencia por la Democracia Cristiana, es claro que el gran capital está contra la Democracia Cristiana, aunque todavía no se ha decantado por cuál de los otros partidos jugará. PAISA parece estar a la espera de que le caiga la bendición económica del gran capital, ya que ARENA no ha podido lograr hasta ahora representarle eficazmente.

En los últimos días de la quincena caíx asesinado uno de los diputados más conocidos de ~~ARENA~~ ARENA, el señor Barrios Amaya. El Partido respondió al asesinato con



medida elogiada. No llamó a la venganza sino tan sólo reclamó justicia y condenó este tipo de acciones. El asesinato se lo atribuyó uno de los grupos del FMLN, las FPL. También este grupo se atribuyó un espectacular ataque a la Embajada de Estados Unidos en pleno centro urbano. Parecería este grupo querer mostrar su presencia militar en el propio San Salvador. Ya lo había hecho con ocasión del asesinato del asesor norteamericano en los predios de la Universidad José Simeón Cañas. En ambos casos hay que hablar de asesinato contra personas indefensas, que ni siquiera llevaban guardaespaldas, lo cual es condenable y contraproducente. A nadie se le puede matar de esa manera, y cuando se actúa así no se puede luego quejar de que el contrario actúe de la misma forma. Esta conducta además de un tremendo fallo ético es asimismo un tremendo error político. Mientras el FMLN no ~~se separe~~ ~~separe~~ separar drásticamente lo que es guerra de lo que es terrorismo no podrá hacer creer ni la seriedad de su propuesta negociadora ni la seriedad de su propuesta de reconciliación y de alianzas. La guerra puede ser inevitable. El terrorismo que abate a tiros a personas que no pueden defenderse y que no participan directamente en la guerra debe ser evitado a toda costa por parte y parte. Desde este mismo punto de vista una condena contra el coronel Castillo ^{mejor} ~~caso~~ en acción de guerra sería también un error grave.

Las fuerzas gubernamentales también siguen haciendo capturas y manteniendo presos a quienes no debieran. La Comisión de Derechos Humanos poco está haciendo en este punto. Ha posibilitado la salida del país a algunos amnistiados, pero lejos de condenar las violaciones de los derechos humanos ^{gubernamentales} ~~gubernamentales~~ las excusa y disimula. No en vano es un Comisión gubernamental en la que por desgracia está presente un clérigo que no la mejora y que, sin embargo, hace que caiga sobre la Iglesia un desprestigio que debería ser evitado.